

Quando al siguiente día  
 La misma tumba que á Jordán encierra  
 De la esposa el cadáver recibía  
 Sobre el haz de la tierra.  
 Sólo quedaba en orilla MARÍA  
 Mas de Dios á los tallos resguardada  
 De religiosos atenciones ejemplo  
 A la merced de Dios encomendada  
 Al amparo de Dios volvíse al templo.

Serena es la noche:

Con luz argentina  
 La luna ilumina  
 La humana region,  
 Y el cielo, que de astros  
 Sembrado destella,  
 Desplega sobre ella  
 Su azul pabellon.

Serena es la noche:

Su lánguida calma  
 Infunde en el alma  
 Dulcísima paz;  
 Meciendo las hojas  
 Del árbol suspira  
 El aura que gira  
 Sonora y fugaz.

Ya duermen ahogando  
 Las aves el río:  
 Cerrada al rocío  
 Ya duerme la flor.  
 Detrás de los astros  
 Que pueblan la altura  
 Radiante fulgura  
 La faz del Señor.

Al fuego del faro

Por Dios encendido,  
 En sueño sumido,  
 Reposa Isráel,  
 Cual rey, que, acampado  
 En tierra vencida,  
 Reposa cercado  
 De ejército fiel.

Allí, tras sus muros

De recia espesura,  
 Callada y segura  
 Se duerme Salem:  
 Quebrando los tibios  
 Nocturnos reflejos  
 Brillar á lo lejos  
 Sus techos se ven.

Sobre una colina  
 Sus torres levanta  
 La fábrica santa  
 Del rey Salomon,  
 De el templo acotando  
 Los santos confines  
 De frescos jardines  
 La amena estension.

Sus vírgenes *almas*  
 Cultivan en ellos  
 Los árboles bellos,  
 Las plantas sin par  
 De que hacen fragantes  
 Guirnaldas vistosas,  
 Con que ornan piadosas  
 El templo y altar.

En cámara, á cuyas  
 Ventanas vecinas  
 Movibles cortinas  
 Los árboles dan,  
 Envía á los cielos  
 Con fé solitaria  
 Su casta plegaria  
 La triste Miriam.

Allí en su escondida  
 Sombria vivienda,  
 A Dios se encomienda  
 Con férvida fé,  
 Pidiéndole un aura  
 De dulce consuelo,  
 Que alivio en el duelo  
 De su alma la dé.

Su ser invisibles  
 Arcángeles guardan:  
 Querubes aguardan  
 Su pura oracion,  
 Y á Dios se la llevan  
 Tendiendo triunfantes  
 Las alas brillantes  
 A la alta region.

Segun le atraviesa  
 Perfuma el espacio:  
 La gloria embelesa  
 Su místico són:  
 Y en forma de aroma  
 Que siente y que vive,  
 Aspira y recibe  
 Jehováh su oracion.

Mas llora al enviársela  
 Miriam: que es amarga  
 Su pena y es carga  
 Cruel de llevar,  
 Y sólo contemplan  
 La tierra sus ojos  
 Cual campo de abrojos  
 Que va á atravesar.

Su espíritu ignaro  
 Del ser en que ecsiste,  
 Rebelde resiste  
 Tan íntimo afan:  
 Y en sí el gran misterio  
 Que encierra ignorando,  
 Al cielo llorando  
 Se vuelve Miriam.

Sus gotas de ardiente  
 Purísimo lloro  
 En un vaso de oro  
 Recoge Gabriel.  
 ¡Rocío de gracia!  
 ¡Esencia de fuego  
 Que habrá de ser luego  
 Salud de Israel!

Mano a la espina  
 Del porvenir  
 Levanta hombre  
 Mi voto virginal  
 Señor, yo te con  
 Mi casta soledad  
 Señor, vuela á ti  
 Mi espíritu infor

## IV.

Y en esta misma noche  
 Tristísima, fué cuando  
 A solas contemplando  
 Su mísera orfandad,  
 Al Sumo Dios hacia  
 La cándida MARIA  
 Un voto de perpetua  
 Y fiel virginidad.

## PLEGARIA DE MARIA.

Señor, pues que me dejas  
 Sobre la tierra así,  
 Desde hoy viviré en ella  
 Tan solo para tí.

“Renuncio á la esperanza  
Del porvenir : jamas  
Levantará hombre alguno  
Mi velo virginal.  
Señor, yo te consagro  
Mi casta soledad ;  
Señor, vuela á tí puro  
Mi espíritu inmortal.

“Señor, pues que me dejas  
Sobre la tierra así,  
Desde hoy viviré en ella  
Tan solo para tí.

“Circunde en hora buena  
Mi solitario hogar  
La niebla infamadora  
De la esterilidad.  
Señor, á tí tan solo  
La huérfana amará.  
¿Ni á quién sino á tí puede  
Su corazón amar?”

“Señor, pues que me dejas  
Sobre la tierra así,  
Desde hoy viviré en ella  
Tan solo para tí.

“Tú vives en mi pecho,  
Y en él no caben ya  
Livianas sensaciones  
De afecto terrenal.  
Mi oído atento solo  
Para tu voz está :  
Mi corazón abierto  
Para tu amor no mas.

“Señor, pues que me dejas  
Sobre la tierra así,  
Desde hoy viviré en ella  
Tan solo para tí.”

Así en su amargo duelo  
Decía á Dios Miriam :  
Mas ¿ante quién se tuerce  
La ley de Jehováh ?  
Sus santas oraciones  
Hasta su trono van ;  
Pero mudar no pueden  
Su eterna voluntad.

Escrito estaba, y pronto  
Su velo virginal  
Iba á dejar la esposa  
Colgado ante el altar.

Para in amor no mas  
 Mi corazon abierto  
 Para in voz esta  
 Mi oido atento solo  
 De afecto terrenal  
 Levantas sensaciones  
 Y en el no capen ya

Tan solo para ti  
 Desde hoy vivire en ella  
 Sobre la tierra esta  
 Señor, pues que me dejes

Su eterna voluntad  
 Pero mudar no pueden  
 Hasta su reino van  
 Sus santas oraciones  
 La ley de Jehovan  
 Mas, ante digno se tuen  
 Decin a Dios Miriam  
 Asi en su antiguo duelo

Colgado ante el altar  
 Para a dar la esposa  
 En velo virginal  
 Baxito estaba y pronto

Se mece con sonoro movimiento  
 Hierve, sino del mar al suave viento  
 No a impu  
 Mar de xaltu cuya argentada espuma  
 Empaña, ni apañon con sus lumbres  
 Cielo sereno que jama la prima  
 La se con romanticos olores  
 Felis adolescencia que perdura

**LIBRO CUARTO.**

Que hace mas breve  
 Breve edad de prevision ventura  
 Que a reposo y placer solo convide  
 Prador de mil horas esparitadas  
 Ni amigo  
 En la cual in e potanza hay engañada  
 Estacion de los gozes de la vida  
 Bella edad del amor, aborrida

**MARIA ESPOSA.**

Manus  
 Vogando por el mar de la esperanza.  
 De la vida, en que vamos en bonanza  
 Se ven y no  
 Época de los recios vendabales  
 Edad lejana aún de la azarosa  
 La muger en sus sueños virginales.  
 En los  
 La edad en que se juzga mas dichosa  
 Floridos, re:  
 Edad de los ensueños celestiales:  
 Lució para Miriam la misteriosa

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEO  
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
 "ALFONSO REYES"  
 Edo. 1625 MONTERREY, MEXICO